

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 22 DE ENERO DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (IX REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO 25 frs. — Año XV. — Número 722

La catástrofe de RIBADELAGO

UN desastre sismico o referente al artificio humano puede ocurrir en todas partes. Una dictadura, por feroz que sea — y la que sufren los españoles lo es en demasía —, no puede justificar el desencadenamiento de calamidades de orden natural o imprevisible. No obstante, los 200 ahogados resultantes de la rotura de uno de los tres pantanos del sistema de Moncabril, denominado de Vegas de Tera, comarca de Sanabria, nos sumen en serias reflexiones.

las bendiciones ha irrumpido incluso en las tiendas «supermercado» (sirvase usted), de las que no queda descartada la posibilidad de una expedición fortuita de conservas venenosas como para desmentir una vez más la eficacia de letanías y remojos religiosos. Precisamente un barco bautizado «Virgen del Carmen» (santa protectora (?) de la gente de mar) se ha perdido en bienes materiales y humanos transiendo de dolor a 26 hogares españoles.

Por buena voluntad que se ponga en la disculpa del poder «civil» franquista para dejarlo indemne de responsabilidad con referencia a la catástrofe de Ribadela, no conseguiremos eludir el análisis de la conducta inmoral de los conductores del régimen, tan severos y drásticos para con sus enemigos, como complacientes y tolerantes en tratándose de amigos. Con el triunfo de las armas nazifalangistas todo debía cambiar, moralizarse en España, y, sin embargo, la administración está más corrompida que nunca. La construcción de un puente, por ejemplo, es adjudicada a empresa mayor constituida por afectos al régimen, la que,

a su vez, la pasa a otra inferior, y a veces ésta lo da a construir en tercera mano, generalmente un maestro de obras que, para salvarse, reducirá la solidez de la obra ahorrando cemento, varillas, piedra, etc., determinando, acaso, el derrumbe de la obra a causa de su deficiencia de fábrica. Esto, que puede parecer mero simbolismo, acaba de acreditarse una vez más en la desgracia ocurrida en Santa Coloma de Cervelló, en cuyo lugar un puente flamante se vino abajo ocasionando un muerto y cinco heridos. ¡Menos bendiciones, más cemento y más formalidad, señores franquistas!

Formulariamente, los peritos destacados por el gobierno de Franco examinarán las causas de la rotura del pantano de Vegas de Tera, y, cual es obligado en todo sistema espiritual y político inflexible, dictaminarán de acuerdo con los intereses de clase, es decir, que, siendo la obra perfectamente construida, la causa del desastre hay que imputarla a los imponderables. Ya el diario «ABC» ha insinuado la probable concurrencia de una sacudida sísmica, en tanto, con igual

intento de desquite, una declaración oficial da referencia a un exceso acumulativo de aguas. ¿Cómo ese balbuceo terremotístico no se ha sentido en ninguna otra parte de la comarca, o cómo los planeadores del embalse no llegaron a comprender que éste, como todos, estaba destinado a contener mucha agua? ¿Por qué esa resistencia en decir la verdad, en evidenciar la rotura? Tan inmoral es el régimen franquista, que cuantas estafas permite a sus sostenedores las hace bendecir, y discursar por Franco en persona; banderas, gallardetes, músicas y paradados encubren coque desmedidas de dinero y necesidades de gobierno; sobra comida, abunda el desparramo; pero falta solidez en las obras! El pantano de Vegas de Tera, fue inaugurado por Franco y comparsas.

Muros imponentes, fotografiables, probablemente vacíos. Luego los festeros se alejaron y Ribadela quedó a merced de la futura catástrofe, tal vez confiados, los ribalacustres, en la Providencia y en Franco. Pero el cielo se hinchó de nubes que vaciaron agua día tras día. La montaña rumoreó sordamente por avenidas acuosas que impetuosamente convergían en el embalse. Era la hora de la prueba para el ingenio humano (en este caso pateado por la avaricia franquista; sí, no, que técnicos imparciales lo vean); y la presa cedió, resultando un pueblo arrastrado río abajo con 200 de sus habitantes, mientras Franco y sus cómplices dormían el sueño de los... infalibles.

Nuestro siglo de oro

UN gallo pitagórico español experimentó, en la centuria decimo-sexta, algunos de los metabolismos, o mejor transmigraciones, que por la ley del arma, son propias de la tempestosidad.

de 6 conejos y de 6 perdices. Y rozaba que le habían estafado, porque el desuelcaras del vicario general no entregó más que 3 y 3 al obispo. Lo supo mi patrón de la buena tinta de como a un pollo de granja a aquel pavo de capitulo y de capitulo. Me daba por las prominencias, en venganza de la roña de mi instructor de milicia. E hice recalar en mi petate de pulgas y chinchol, a los godos de los más claros linajes de Castilla: Guzmanes, Mendozas, Manriques, Lacerdas, Ullcos, Bazanes. Cuando me preguntaban si era de sangre limpia, contestaba que era de la mejor que se escalceta; y que mi padre se traía el don al final del apellido, pues se llamaba Antonerremendón.

Canas de arrastrar blasones por las esteras, empecé a derivar y proclamar hacia la canalla más vil y servil, que al fin y al cabo eran los míos.

En la Primada, le dije a un paje del cardenal Jiménez de Cisneros, que no entraba por pasilla, si no me solicitaba tremolando la cruz de oro, que Su Eminencia lucía en la polpa pectoral. Y me arrojó a los pies ambos palitroques el buen ladrón.

Un lanzonero de Breda, rico de raptos, no se me apoderó de la plaza, hasta que lo desorejé y rajé con más sablazos, que el repartiera en Mallinas y Maestrich a los herejes. Los estudiantes y lectores de Decretales salmanticonos no estudiaban más textil que mi pergamino, sobre el que se pelaban cejas y patilla y se deslucian como caracoles. Se me sabían de memoria a cara y cruz, algo mejor que a S. Tomé.

En la perla del Mediodía moro, y en comcho con un tinteruelo, predilecto mío, de la Casa de Contratación de mular hispalense, vacié los bultos a un conquistador que venía de Indomanía, cargado de soles de Moctezuma y de verdolaga de Guayaquil, que a mi un prestamista del cabildo me sonsó por 4 ochavos murrados. Calenté las astas a un alcalde de corte, que me llevaba a la cuexca (cuexca digo, o galera) de Alcalá por la anterior gatada; y me le desensarté de los meros garfios caudiscos con zorrauela agilidad.

como a un pollo de granja a aquel pavo de capitulo y de capitulo.

Me daba por las prominencias, en venganza de la roña de mi instructor de milicia.

E hice recalar en mi petate de pulgas y chinchol, a los godos de los más claros linajes de Castilla: Guzmanes, Mendozas, Manriques, Lacerdas, Ullcos, Bazanes. Cuando me preguntaban si era de sangre limpia, contestaba que era de la mejor que se escalceta; y que mi padre se traía el don al final del apellido, pues se llamaba Antonerremendón.

Canas de arrastrar blasones por las esteras, empecé a derivar y proclamar hacia la canalla más vil y servil, que al fin y al cabo eran los míos.

Un lanzonero de Breda, rico de raptos, no se me apoderó de la plaza, hasta que lo desorejé y rajé con más sablazos, que el repartiera en Mallinas y Maestrich a los herejes. Los estudiantes y lectores de Decretales salmanticonos no estudiaban más textil que mi pergamino, sobre el que se pelaban cejas y patilla y se deslucian como caracoles. Se me sabían de memoria a cara y cruz, algo mejor que a S. Tomé.

En la perla del Mediodía moro, y en comcho con un tinteruelo, predilecto mío, de la Casa de Contratación de mular hispalense, vacié los bultos a un conquistador que venía de Indomanía, cargado de soles de Moctezuma y de verdolaga de Guayaquil, que a mi un prestamista del cabildo me sonsó por 4 ochavos murrados. Calenté las astas a un alcalde de corte, que me llevaba a la cuexca (cuexca digo, o galera) de Alcalá por la anterior gatada; y me le desensarté de los meros garfios caudiscos con zorrauela agilidad.

Para mayor disimulo, me acogí al sagrado de una iglesia cayendo de bruces sobre el ventanillo de un confesionario, desde el que me hacían «ce, ce». Y el de la garita me perdonaba sólo mis pecados de la carne, si cometía otros de más tomo con él. Un predicador nos exhortaba a los que hacíamos como que balábamobos, a masticar un «páter noster» por la salud de los reyes. Yo mascaré 2, para que reventasen de un zaratán que se les comiese los mugrones del palco a que se asomaban sus barbas de Anticristos. El familiar de la Santa, de turno en aquel fumadero de indulgencias, con quien nos conocíamos como tuercia y clavija, y aunque más añal que corneja viuda doble, más trapecístico que el chivillo de Mendieso, me amenazó con el potro, si no complacia a su madre de esta palabra. Finjí defenir y doblar las manos. Y cuando la alanzueluella tuvo en coma al punto bajo los cascos de hierro, lo lisió y medio lo espanchigó a ceces.

LA PEQUEÑA HISTORIA

RESTOS FEUDALES

PARA empezar vamos a narrar un hecho que me ocurrió siendo director de «Solidaridad Obrera». Angel Pestaña, y como un recuerdo va seguido de otro, después hablaremos de dicho compañero. Allá por el año 1918, se me nombró para hacer un recorrido por Cataluña, con el fin de recaudar fondos para dicho periódico, nombrar corresponsales y procurar su difusión. El viaje se inició por Sabadell, de allí seguimos a Tarrasa, Manresa, Sallent, Berga, Figols... En este pueblo terminó el ciclo. El hecho ocurrió como sigue:

Por aquel entonces no funcionaba más que un pequeño tren, alimentado por leña que salía de Manresa a hora fija, pero que llegaba a Figols cuando podía. Antes de partir de Manresa escribí una carta al compañero secretario del sindicato de mineros para anunciarle mi visita y el objetivo de la misma. Pero el caso sorprendente, que demuestra cómo aún en aquella época ejercían su poder feudal los amos de tierras y minas, es que dicha carta fue intervenida por los secuaces del conde de Figols, o sea por su policía privada. Al ver que iba dirigida al secretario del sindicato se la quedaron bonitamente, y en paz.

Así ocurrió que el tren llegó a su destino entrada ya la noche. Me extrané el no encontrar a nadie que me esperase. No vi más que unas sombras formadas por tres tipos. Lloviendo y nevando emprendí la peregrinación en un camino de cabra, resbalado y pegajoso hasta llegar al pobado, que tenía una distancia al menos de un cuarto de hora. Intuí que era seguido de cerca, pues el ritmo de unos pasos acompasados que repercutían en mis oídos no dejaban lugar a dudas. Al llegar a la población no había más establecimiento abierto que una posada-taberna, y allí me dirigí.

No hice más que entrar, cuando los sujetos que me seguían irrumpieron tras de mí preguntándose: —¿Es usted, fulano de tal? —Efectivamente —respondí. —Pues tendrá que seguirnos hasta el cuartel de la guardia civil.

Protesté, alegando el derecho que tenía a viajar legalmente. Les mostré la «Sol» donde anunciaba el propósito de tal misión, pero todo fué en vano. Entonces tuvimos que desandar todo lo andado, con la nieveta que calaba hasta los huesos, hacia el cuartel de la guardia civil que lindaba con la estación.

Al llegar a la mansión cuartelaria, estaba completamente entumecido. Allí me esperaba una nueva brutalidad. Un montecro, disfrazado de guardia, empezó a insultarme gresosamente. —Granuja, pájaro de cuenta, ladrón... Traté de defenderme como pude, pero la verdad es que jamás vi tan cercana una paliza como la que me esperaba.

Para probar la certeza del adagio que dice «Dios apríeta, pero no ahoga», en aquel momento, al oír el griterío, entró el comandante del puesto, inquiriendo: —¿Qué pasa, qué es esto! —Este señor que me está insultando. En seguida mandó que se retirara el guardia grosero y empezó el interrogatorio. Le conté el objetivo de mi viaje y le mostré el periódico que lo anunciaba. El hombre mandó encender la estufa para que me secara la ropa. En el curso de la conversación me dijo: —Mire usted, si lo hubieran detenido los guardias a mis órdenes, yo le soltaría al momento, porque no hay

por José VIADIU

motivo alguno para detenerlo, pero habiendo sido apresado por estos señores me veo obligado a mandarle mañana acompañado al Gobierno Civil. De no hacerlo así, me cesarían. Allí pasé la noche y a la mañana siguiente fui conducido en presencia del gobernador, quien me mandó a la Jefatura de Policía. Decidió de mi suerte el polizonte Bravo Portillo, quien me dijo:

—No veo la causa de su detención, puesto que su viaje era legal. Puede irse y le ruego que mañana a esta hora venga a verme. Pero al día siguiente hubo una manifestación ruidosa de mujeres en protesta contra la carestía de las substancias, con asalto de algunos establecimientos. Por mi parte, viendo los peligros de detención que encerraba concurrir a la cita, dejé de presentarme... Y hasta ahora.

Al cabo de un mes, fui a dar un mitin en el feudo del conde de Figols, con el propio Pestaña, con la asistencia del pueblo en masa, lo cual fué un trágalo para los restos del feudalismo y una gran satisfacción de los trabajadores mineros.

ANGEL PESTAÑA

Eludir el hablar de Pestaña al historiador sucedido en los medios confederales, equivale a su mutilación, a dejar un vacío que llenar. En su tiempo fué Pestaña un destacado y valioso elemento de la C.N.T. Su actuación puede dividirse en tres fases. La primera cuando formaba parte del grupo «Tierra y Libertad». Por aquellos días hablaba con bastante desdén del anarcosindicalismo, sus intervenciones en reuniones y asambleas

eran de franca pugna contra Seguí, en especial, y también frente a cuanto dimanaba de los sindicatos. La segunda etapa fué de franca intervención en los medios sindicales, hasta llegar a desempeñar los cargos de director de «Solidaridad Obrera» y de secretario de la Confederación Nacional, así como muchas delegaciones de carácter internacional. La tercera es la que forma parte de lo que se dió en llamar «treintismo», por ser treinta los firmantes del documento, y luego la fundación del llamado partido sindicalista.

La condición esencial de Pestaña era la tenacidad. Era sobrio en extremo. Dió pruebas de no ser cobarde al afrontar con gallardía la acusación contra el policía Bravo Portillo y en docenas de situaciones difíciles. En su estructura fisiológica se amalgamaban, además, diversas condiciones como la sinuosidad, la envidia y la vanidad de sobrepasar a los demás empleando las armas que fuese.

Hizo esfuerzos infinitos para llegar a ser escritor, aunque jamás superó su tono algo difuso, ni la frialdad de su lenguaje. Sin embargo, desde el trazo y la estructura de sus primeros artículos publicados en «Solidaridad» (donde muchas deficiencias salvaban los compañeros cajistas) hasta alguno de sus folletos o de sus libros como «Lo que él en Rusia» y «Lo que vi en Rusia» (segunda parte del primero) media gran distancia en favor de su competencia y dominio. (Pasa a la página 2)

La causa primera

«Yo no creo que el hombre tenga otro medio de conocer que el de su razón.» Jean Rostand.

por Andrés LORULOT

ARRINCONADOS en sus últimas trincheras, los creyentes tratan de refugiarse tras un supremo argumento: el de «la causa primera». Ellos abandonan todo lo demás: evolución, transformismo, etc., y defienden que ha habido necesidad de un primer motor para poner en marcha el movimiento universal. ¿Quién, si no Dios, el Señor, el Creador, el Intelectual, ha hecho rodar por primera vez la materia infinita?

Lo que hemos hablado de esto otras veces, nos ahorra volver sobre este punto. No ha habido primera vez, puesto que la vida ha existido siempre. La hipótesis de un primer motor es completamente inútil porque el mundo no ha sido creado. Por otra parte, todas esas hipótesis no hacen más que complicar y oscurecer el problema. Yo podría preguntaros qué es lo que había detrás de ese primer motor y de su celeste conductor. ¿Quién ha hecho a este conductor? ¿Dónde ha cogido los elementos de su motor? Estamos condenados a girar eternamente en el mismo círculo de impotencia.

El excelente Lamennais creía hallar la solución diciendo que Dios no ha creado el mundo de la nada. (ésa es, como se sabe, la tesis idiota del Catecismo), sino que le ha hecho salir... de su propia sustancia. Hemos adelantado algo con esta nueva explicación? Si Dios ha sacado al mundo de su propia sustancia quiere decirse que él no le ha creado, que lo único que ha hecho ha sido transformarlo. Además, quedaría siempre por explicar... la existencia del mismo Dios, su naturaleza, su esencia, su sustancia, su origen y la razón de ser. (1)

De cualquier modo que le demos vueltas a este rompecabezas filosófico, siempre llegamos a la misma conclusión: Si Dios es infinito se confunde con el mundo, y como el mundo es necesariamente infinito, Dios es completamente inútil. El Boletín parroquial al que he hecho mención alguna vez, termina la biografía de un tal Rette con una anecdótica regocijante: «Rette, una vez convertido, sintió una necesidad imperiosa de hacer reparaciones; haciendo sonar una campanilla, iba recorriendo las calles de Fontainebleau desprecupado del asombro o de los sarcasmos que causaba a sus ciudadanos. — Yo soy Rette, decía, he blasfemado y ultrajado a Dios. Hago enmienda honorable ante todos los que he podido escandalizar.»

No sé yo si su campanilla estaba embrojada; el bien seguro que lo estaba. Entregarse a semejantes excenotricias, es hacerse una idea bien pobre de él.

Con el fin, sin duda, de agrandarle a nuestros ojos, los deístas afirman que su Dios no es material, que es un «espíritu puro». No tenemos la menor noción de lo que pueda ser. (Un espíritu puro! Yo he visto frecuentemente cuerpos que no tenían mucho espíritu; pero no he visto nunca un solo espíritu que viva y obre sin cuerpo... Pasemos...

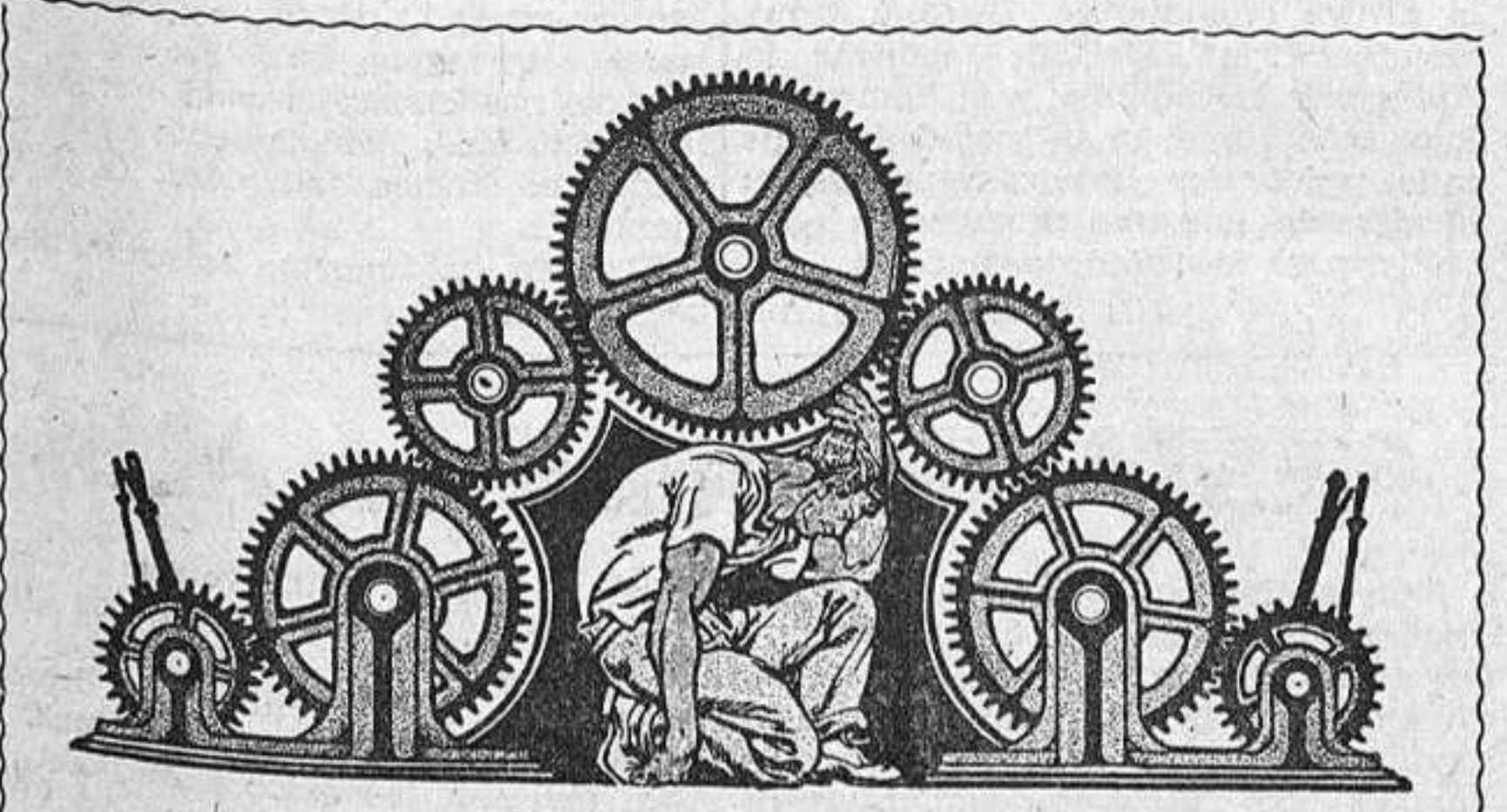
¿Cómo ha podido un espíritu puro crear un mundo material? Nada es imposible a Dios, me diréis. Un milagro más o menos (iba a escribir «un absurdo más o menos») no va a detener a los partidarios de lo sobrenatural. Acabo de escribir esta palabra absurda: un milagro.

Los creyentes no tienen siquiera el recurso de decir que la Creación ha sido un «milagro». Ellos dicen, en efecto, que un milagro es una violación de las leyes naturales. Ahora bien, antes de la creación, puesto que no había nada, las leyes naturales no existían. Así, pues, no podían ser violadas. Todo milagro era, por consiguiente, imposible.

La misma idea del milagro, por absurda que sea, presupone la existencia anterior del mundo y de sus leyes. Traductor : Cendón (1) No quiero detenerme a refutar el argumento clásico: «es preciso un relojero para hacer un reloj, un impresor para hacer un libro; con mucha más razón ha habido necesidad de un creador para hacer el mundo.» La comparación es completamente viciosa. El relojero no crea el reloj, ni el impresor el libro. Todo obrero es un transformador de la sustancia creada, mientras que Dios ha hecho el mundo... de la nada. Decid, pues, a un relojero que os haga un reloj... de nada y comprenderéis el absurdo de la idea de la creación. «Creado desde el principio y antes de todos los tiempos, dice Bossuet, el universo fué únicamente adornado en el tiempo.» Dicho de otro modo, Dios no habría sido capaz de conseguir hacer su obra en una sola vez. Primeramente, le habría creado, más tarde le habría retecado. Verdaderamente, los creyentes no tienen una idea muy elevada de la capacidad de su Dios.

SUSCRIPCION PRO EXTRAORDINARIO

Suma anterior: 113.240 francos.	DEDUCCION
Lille: Rafael Hazas, 1.500. Artema (Ain): Arias Fuentes, 100. Orán: Floren de la Torre, 195. Orleans: Clemen Palomar, 200. Suiza: Antonio González (Brenne), 315; R. Cuera (Lausana), 280. Courmet-Monthubert (Gers): 200. Cholet: Morera, 395. Saint-Etienne: Mauricio Sánchez, 100; Alfonso Bernard, 100. Mont de Marsan: Vilardell, 200. Total: 3.585 frs.	Gastos 143.699 frs. Ingresos 120.762 frs.
Evreux: Enrique Calero, 1.065. Montpellier: Martinez, 500. Calgary Alto (Canadá): Redondo, 1.472. Marango (Argel): Palmiro Gallano, 200. Villar de St-Anselme (Aude): Ramón Aragaus, 200. Paris: José Soms, 100; José Bernat, 200. Total: 3.937 frs.	Diferencia 22.937 frs. a cargo de la Administración de «SOLI».
NOTA. — Rúegase a los compañeros que no insistan en enviar donativos para el extraordinario. La participación de los compañeros ha sido altamente satisfactoria.	
OTRA. — El total de la lista publicada en el número 720, por defecto tipográfico apareció en el resumen un 0 en lugar de un 1; pero el resultado de la suma se evidenciaba inalterable: 113.240 francos.	
Aporte total de la Suscripción: 120.762 francos.	
BALANCE QUE PRESENTAMOS A LOS COMPAÑEROS	
Coste del número extraordinario sobre el ordinario (papel, impresión, grabados, viaje de estudio a Holanda, correos, etc.): 143.699 francos.	



SINTESIS DE LA AUTOMACION



Tribuna Juvenil

Del sindicalismo revolucionario al sindicalismo de Estado

¿QUÉ hacer? Esta es la pregunta que el sindicalismo fiel a los principios internacionalistas del 1864 se hace en la actualidad sin encontrar respuesta satisfactoria. Confiar que el sindicalismo está en quiebra es confesión sincera, pero encontrar una salida que pueda ser determinante en la reorganización obrera, dentro de una Internacional sindicalista revolucionaria y fiel a las ideas de la Primera Internacional eso ya es otra cosa.

Se impone, a nuestro juicio, un estudio sincero y profundo de las perspectivas que pueda ofrecer aún a los trabajadores la idea de sindicato y, si bajo este nombre aún pueden existir posibilidades de reagrupar a los explotados para devolverles la fuerza de su iniciativa volviendo la espalda al Estado y al "paternalismo" capitalista. Esta es la cuestión esencial. De un estudio concienzudo de esta situación pueden surgir ideas canalizadoras de actividades, dentro de la concepción sindicalista de la lucha de clases — hoy más embolsada que nunca — o fuera del sindicalismo con nuevas modalidades de agrupaciones. Pero de una forma u otra hay que salvar el bache o de lo contrario es el naufragio temporal de la resistencia organizada frente al capital.

ABEL PAZ

La pequeña historia

(Viene de la página 1)

Creemos que la parte más interesante de su actuación fue en los medios confederales. El Pestaña de los buenos tiempos reunía todas las características de un militante auténtico. En medio de las frecuentes e ininterrumpidas represiones ocupó siempre su lugar. En el cúmulo de reuniones clandestinas, celebradas cada vez en lugar distinto, aparecía siempre envuelto con su bufanda, que le servía para no ser reconocido y detenido. Había resistido docenas de detenciones y no le arredraron amenazas y atentados.

Su labor como propagandista fue muy intensa, en especial como conferenciante, en la que destacaba por la suavidad de su tono calmado y persuasivo. No puede decirse que fuese un teórico ni un hombre de gran cultura, pero sí que sabía sacar partido de su cometido, por el esfuerzo que hacía para adecuarse a cada uno de los públicos que le correspondía hablar.

Un caso notable de la intervención de Pestaña fue en el de los compañeros Devesa y Aracil. Estos muchachos fueron juzgados por un hecho violento, siendo condenados a muerte. El mismo día que iban a ser ejecutados, Angel se personó ante el juez alegando que en el momento que ocurrió dicho hecho ambos compañeros se hallaban con él, asegurando su inocencia. Ignoro los motivos que tendría para dar tal paso, pero el hecho es que fueron indultados. Y arrancar a dos víctimas de manos del verdugo siempre será un acto meritorio y digno del recuerdo.

Uno de los hechos más sonados y dramáticos fue el atentado que sufrió en Manresa. Sabido es que dicho atentado tuvo fuertes reacciones en las altas esferas de la política española, ya que los asesinos que lo habían cometido, pretendían matarlo en el propio lugar donde estaba hospitalizado, sin que las autoridades locales pudieran hacer nada para impedirlo, puesto que los pistoleros llevaban el carnet de policías oficiales y obraban por mandato de la pareja sanguinaria Martínez Anido

Contado y pesado

ES profundamente conmovedor leer los mensajes de protesta que, de todas las naciones del mundo occidental, les son enviados al jefe del Estado español y a su gobierno, a raíz de las detenciones efectuadas estos últimos tiempos en nuestro país por la policía política — brigadillas — sociales. Destacadas personalidades y comités representativos de organizaciones de diferente signo de opinión han enviado telegramas al caudillo rogándole que sean puestos en libertad, o, en todo caso, transferidos a la jurisdicción civil, esas decenas de socialistas.

Entre esas voces generosas que se alzan frente a la conducta arbitraria e injusta de la tiranía que sojuzga a España las más energéticas y unánimes son las de los socialistas. El Comité Ejecutivo de la C. I. O. S. L. — grandemente influenciado por los sindicatos de tendencia socialista —, la Internacional II, los partidos socialistas de Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Suiza, Bélgica, etc., han organizado manifestaciones de protes-

F. JAVIER ELBAILE

Información Española



LA CATASTROFE DE RIBADELAGO

ZAMORA. — Las autoridades están en una situación verdaderamente embarazosa. El cura, que habita en lugar alejado de la catástrofe, corrió a la iglesia para salvar el caliz, no a seres humanos. No se atreve a invocar el castigo divino ante los vecinos semiocultos por la pérdida de sus familiares. Los agentes del gobernador prometen, ostentosamente, la reedificación de Ribadela en condiciones de confort y belleza, sin que nadie les haga caso. En el rostro de los supervivientes se lee la acusación muda que hacen a las autoridades por la rotura de una presa defectuosamente construida. Las ruidosas suscripciones y el «prohijamiento» de Franco son cordialmente detestados por los ribadelaes que han perdido todos o parte de sus bienes humanos y hogareños. No hay perdón para los aprovechadores del régimen y, sin embargo, tampoco habrá castigo.

VOLVERA EL FERROCARRIL SINIESTRO

BARCELONA. — Elementos de la Diputación provincial gestionan en Madrid, al parecer con éxito, la reposición del ferrocarril de cremallera de Monistrol de Montserrat al Monasterio. Se trata de un ferrocarril verdaderamente típico, pero que tan desatendido lo tuvieron, que hace una decena de años la engravación de un tren se rompió, chocando en su precipitada marcha atrás con el convoy que subía, cayendo ambos sobre un tercero. De esta tremenda desgracia resultaron cien muertos, aunque la censura franquista los redujo, publicitariamente, a doce. Finalmente este sistema ferroviario fué suprimido por falta de clientes, que preferían el trasbordador aéreo de Can Puig por poca gana de tomar billete «de cremallera» para la muerte.

LUGAR ESCOGIDO

MALAGA. — En estado muy grave fué recogido en la plaza de Queipo de Llano un individuo, A.G.L., que había escogido el citado lugar público para ingerir dos botellas de coñac en apuesta sostenida con otros — alcohólicamente — queipollanistas.

FIGARO TRATA DE MUNICIPALIZARSE

LERIDA. — En Borjas Blancas la municipalidad adoptó medidas contra los usuarios de maquilinas eléctricas para el afeitado individual. No habiendo aquéllas surtido efecto y en vista de que cada vez son en mayor número los ciudadanos que se afeitan y cortan el pelo en sus casas, los dueños de barberías han decidido solicitar del Ayuntamiento que municipalice los servicios de higiene capilar so pena de verse obligados a cerrar sus establecimientos. Para agravar el problema, han aparecido en Borjas los barbudos.

INTERESAN LOS TRIUNFADORES

BILBAO. — La prensa hace resaltar que el nuevo presidente de Cuba, Manuel Urrutia, es hijo del capitán de la marina mercante Calixto Urrutia, nacido en el pueblo de Busturia, cerca de Bermeo, pero puesto al servicio de Cuba en 1910.

POSIBLE MICROBIO FALANGISTA

GUADALAJARA. — Muchos olmedos de esta provincia están en trance de completa desaparición a consecuencia de una plaga de insectos que desde hace varios años viene atacando. Apareció la plaga en las olmedas de la vega de Henares y lentamente se va extendiendo hacia el Tajo, después de enseñorearse de las arboladas olmedas que festonean la corriente del Tajuña.

AVISO DE DIOS

BARCELONA. — El arzobispo Mordreg sufrió un accidente de automóvil. En consecuencia, la Provisoria le depuró el Hospital de San Pablo.

LA LLAVE DE CACO

BARCELONA. — Dos individuos de la Cofradía de la Ganza provistos de carnet falangista y simulando una sociedad en comandita gozando del favor de las altas esferas, han estado vagando enteros de mercancías del agro. Pudorosa, la policía no ha revelado los nombres de los delincuentes, tan excelentemente documentados que los campesinos les cedían granerías enteras.

TRAGICA CARAMBOLA

SEVILLA. — Un autobús de línea y un camión de ocho toneladas chocaron en las cercanías de Cama, resultando muerto un guardia civil (Remigio Horta Santiago) que se hallaba en la carretera interrogando a un transeúnte. Es la única víctima verdadera, puesto que, por el resto, el accidente sólo produjo heridos leves.

EL VEHICULO DE LOS OBREROS

BARCELONA. — En el paso a nivel de la carretera de Casa Antúnez chocaron dos tranvías de la línea 48, quedando 22 obreros heridos o contusionados.

LA PARTE DEL LEON

MADRID. — En aguas de San Sebastián los pesqueros «María Jesús» y «María del Coro» hallaron el submarino «Y-15» abandonado y a la deriva. Se trata de un sumergible griego remolcado por un barco inglés que lo perdió en viaje a Inglaterra. Según la ley internacional marina, todo «barco fantasma» queda propiedad de los que lo recogen. Pero esta vez el Estado español se ha atravesado en el asunto determinando que de tres partes del beneficio del hallazgo dos pasarían a Hacienda nacional y de la parte restante la mitad iría a parar al bolsillo de los armadores, un 45 % será repartible entre la marinería según escalafón de salarios, y finalmente un 5 % ingresará a la Caja Central de Crédito Marítimo.

LA QUIMERA DEL ORO

MADRID. — El radiestesista Germán Cervera, que fracasó buscando oro en el Parque del Retiro, ahora busca 3.000 kilos del mismo metal en una finca de Motril. Saca solamente tierra y pedruscos, pero su frase preferida le emite constantemente: «El oro está más abajo». Seguramente, en los antipodas.

Notas de la Semana

EDICIONES Y OPINIONES EN CARPETA

HAY compañeros, muy estimados, que se empeñan en que una sección de «cartería» sea sostenida en las páginas de este periódico. Faltos de convicción para ello lo manifestamos otro día — dejamos, sin embargo, buzón abierto a cuantos necesiten utilizarlo.

En esas epístolas a la redacción se suelen emitir opiniones diversas y sugerir iniciativas y redundancias en torno a otras más o menos puestas en práctica. Hay proyectos que quedan desconsiderados por razones atendibles, mas insistencia no falta. Que la intención es hermosa, no lo dudamos. «Pero amigos! Redactar «El Hombre y la Tierra», cuando una edición de a 300 francos pieza es penoso colocarla, es exigir demasiado. Para levantar un muro, tomamos métricamente las proporciones a fin de que el tal no nos resulte más ancho que largo. En cuanto a publicación de libros, idéntico procedimiento aunque con otra medida.

Diversamente de eso, cabe orillar galimatías. La discusión para entenderse es encomiable y necesaria, un compañero lo ha dicho. Pero trabajar en forcejeos a brazo partido (cuartilamente, desde luego) nada edifica además de sustraer espacio a la propaganda. Nunca un carnet en la diestra justifica un artículo esgrimiendo con la siniestra. Lo que vale de un escrito es el acierto y la eficacia, la ilustración y el rendimiento moral presupuesto, no el derecho a guardarlo en la página que sea a título

UN GENERAL ESPANOL INSTRUCTOR DE CASTRO

NEW YORK, (O.P.E.). — El «New York Times» publica el siguiente despacho que la U.P.I. envía desde la capital mexicana: «En la Embajada de Cuba ha tenido lugar un acto en homenaje al general de Brigada don Alberto Bayo, instructor militar de Fidel y de Raúl Castro. Lo han organizado los cubanos exilados en México.

«El general Bayo, que nació en Camagüey (Cuba) hace sesenta y un años, fué general del Ejército de la República Española durante la guerra civil del 36 al 39. Ha sido quien dirigía el adiestramiento militar de un grupo de revolucionarios cubanos que salieron de México hace dos años a bordo de un yate para desembarcar en la provincia cubana de Oriente y dar comienzo a una revolución que había de resultar triunfante.

«Entre los alumnos del general Bayo, se encuentra además el médico argentino Ernesto Guevara, uno de los más importantes jefes del grupo de Castro».

de asociado. La redacción, las ediciones tienen muy presente que sostener un periódico, a estas alturas, requiere un gran esfuerzo de parte de miles de compañeros que aman esa y aquella publicación nuestras por lo que confederalmente y anárquicamente edifican y enseñan, no por lo que podrían discutir, eclecticizar (neutralizar) y hacerlas desembocar, a la postre, en el páramo de las divagaciones, si no de las contradicciones.

Interesa un hecho concreto: la propagación de las ideas. Nuestras periódicos la hacen; no así el folleto y el libro, con divulgación escasa. Libros y opúsculos a editar los hay numerosos, pero compradores para afirmar el sistema de ediciones, no los hay suficientes. El «mercado» español en el exilio es reducido, y las necesidades de los compañeros en muchos casos premiosas. Entonces habrá que hacer lo que se pueda, editando a medida de lo posible prescindiendo de delirios de grandeur. «SOLI» ha lanzado un libro que dice cosas muy interesantes: el del estimado compañero Pedro Vallina. Ya se verá la acogida que tiene. Casi traducido queda «El Seis», que «SOLI» está moralmente y apalabrada obligada a editar en homenaje a Rodolfo Rocker, este querido militante de la anarquía sin eufemismos, que algunos tratan de convertir en bandera del reformismo. Queda en plan de edición el opúsculo dedicado a la memoria de Seguí, lo cual, si ya para largo, habrá que decidir pasarlo semanalmente por el periódico a guisa de folletín encuadernado.

Podemos, a veces, dar gritos de triunfo; pero otras, no tanto.

LAS PERDIDAS IRREPARABLES. AHORA RAMON DOMINGUEZ

DIOS la pésimica noticia la semana pasada: Ramón Domínguez murió en Eyreux en condiciones impensadas. Sorprende y atónal el fallecimiento de compañeros que, cual Domínguez, son dinámicos y viriles en todo momento y ocasión, y, por tanto, exuberantes de vida. Perder una amistad antigua, un compañero de siempre y por lo mismo entrañable, amarga a los que quedamos en pie, por esa cosa de la amistad y del hombre necesario ídolo sin que nadie pueda acudir a reemplazarlos. Máxime sabiendo distinguir, por arte de experiencia, el vino rancio del caldo avinagrado.

Aplicado el mirar en lo anterior, hallamos a Domínguez en los orígenes de la C. N. T., y aún más allá de los mismos. Tenía años, y muy aprovechados. Conoció todas las luchas, estuvo presente en todos los episodios, pulió en comités y juntas, animó innumerables reuniones clandestinas, ayudó a superar situaciones difíciles, se encontró siempre en el punto álgido de toda actuación peligrosa. El, como muchos, pasó por las represiones más o menos férreas puntualizadas por los apellidos Portela, Salvatierra, Anido-Arlegui, Primo de Rivera, Dencás...

Ocurre que en las épocas duras el pueblo trabajador se recoge sobre sí en espera de un despertar que los idealistas nunca necesitan por evitar, precisamente, ese sueño que los tiranos tanto aprecian. En este caso — en estos casos — animando subterráneamente a la Organización por el pueblo incidentalmente depreciada, se encuentran los compañeros formando minoría en cada localidad.

De la actividad de estos hombres — y no descubrimos el Nuevo Mundo — salió siempre la atención a los presos, la defensa encarnizada de los derechos obreros conculcados, el calor necesario para mantener encendido el faro del ideal en medio de la tormenta... íbamos a decir humana, y no política. Pues en esta selección de individuos, en este pertinaz y admirable sector de compañeros, estuvo siempre, ¡siempre!, el compañero Ramón Domínguez, este mismo que parece mentira nos haya abandonado sin tener, por amor confederal y anarquista, derecho a un descanso definitivo.

¿Por qué se aguiata el exilio en su condición de elemento moral y protestatario? Por la acción consciente y férrea de los hombres a la manera de Domínguez, el Domínguez de Blanes. ¿No os suena esto, compañeros de antaño? El Domínguez de Blanes, el formidable animador de la huelga de la S. A. F. A. pululada por más de dos mil huelguistas sederos, atsigados por toda suerte de contratiempos, no siendo el peor de ellos el de la miseria que iba penetrando en los hogares. Menudearon las amenazas y las detenciones, las coacciones burguesas — tenderiles — parroquiales, pero el pueblo trabajador sostenía, permanecía enhiesto, dispuesto a alcanzar el triunfo, estado de ánimo que se consigue, solamente, cuando andan de por medio compañeros del temple y de la convicción de Domínguez.

Inmune contra los abatimientos y las depresiones morales, Domínguez ha animado el exilio como grano de radiación en la C. N. T., en las Juventudes Libertarias, en... En cada lugar de residencia ha sido propulsor imprescindible, últimamente secretario del Núcleo confederal de Normandía...

Y ahora ha muerto. Es dramático, pero es así.

LA PALABRA AL LECTOR

PINTIPARADO

EN esta sección nuestro compañero Julián Floristán escribió un artículo titulado «La crítica ha de ser constructiva».

Sin verónicas literarias ni remates científicos, el artículo va al morrillo de las cuestiones vitales. ¡Ahí le duele! La crítica o es noble, clara, abierta, razonable y valiente, o es un arma falsa que hiera, incluso, a quien la esgrime. Una de las causas por las cuales ha decaído el valor y la estima en cuanto a la libre crítica, la controversia y la polémica es precisamente por la falta en el hombre de aquellas cualidades éticas que le hacen apto para el ejercicio impoluto del principio de Libertad, en la lógica, la ecuanimidad, el amor a su semiente, e inclusive el respeto que merece un adversario leal. En el campo del autoritarismo estas cosas saben a gloria, pero en el del cenetismo o anarquismo (tanto monta...) resultan tan profundamente desagradables y dolorosas como cuando estamos en trance de perder un ser amado.

Frecuentemente se oye por ahí la triste afirmación de que «no se quiere polemizar con nadie»; que de la discusión no nace ahora la luz si no el «trancazo»; que la controversia ha pasado a la historia como tantas otras cosas que antaño nos fueron queridas. ¿Por qué? El compañero Floristán nos descubre en su artículo una de las causas. En efecto el exilio ha mellado en ciertos hombres no sólo las aceradas puntas de sus convicciones pristinas, sino que también ha dejado seco el corazón de aquellos afluentes

SONADOR LIBERTARIO

LA PALABRA AL LECTOR

PINTIPARADO

planeta situado en el extremo occidental de Europa y que aquí llamamos España, y os enteraré de la posibilidad de vida que en la Tierra tiene un régimen incivilizado, con el crimen inscrito en las tablas de la Ley, y quedaréis máximamente ilustrados sobre la conducta moral que los soldados de la Tierra observarían en vosotros el día que os alcanzaran.

Así, amigos, quedáis impuestos del retrato del hombre de la Tierra, y dolería que os ganara por el sentimiento pues que de verdad lo sentiría. No seas corteses con nosotros, ¡cerradnos la puerta! Quitadnos incluso esa luz tan poética con que nos obsequiáis, pero que puede servir de guía para que os alcancemos. Privadnos a nuestros caminantes de la luz melancólica y bella, pero nos que daría la satisfacción de saber que solamente nosotros quedaríamos a oscuras.

SONADOR LIBERTARIO

LA PALABRA AL LECTOR

PINTIPARADO

morales que hacen del polemista ácrata, del crítico libertario, el mejor ejemplo de franqueza, de energía, de claridad y de... humanidad.

Menos mal que el problema se centra en una minoría. La acción corrosiva de veintidós años y pico de destierro no llega, por fortuna, a todas partes. Hay lugares en que esa epidemia encuentra resistencias tenaces que le hacen retroceder, vencida, como los italianos en Brihuega.

Que ése y otros artículos de prensa, la experiencia y el sentido común hagan reflexionar a todos de manera que reconciliándose en lo esencial de nuestras ideas y finalidades, se mantenga la unidad moral del Movimiento Libertario, elevando la libre crítica a la altura que merece. De esa forma engorrandrá la Libertad, mientras la Autoridad enflaquece; y el hombre se hace más digno en la medida en que sabe conducirse hoy como pensaron idealmente nuestros precursores para la hermosa sociedad de mañana.

UN ARMONICISTA

FIESTA del Niño en ALBI

Esta sección de Amigos de S.I.A. organiza por el domingo día 1 de febrero a las 2.30 de la tarde en la sala Justicia de Paz del Ayuntamiento, la tradicional fiesta dedicada a los pequeños, los cuales con sus intervenciones en cantos, poesías y demás, harán que pasemos un «soirée» agrada-

dable y familiar. Intervendrán también compañeros en sus cantos flamencos, jotas, etc.

En dicho acto se entregarán libros a los pequeños y además golosinas. Se invita a todos los adherentes y simpatizantes a esta fiesta, que no dejará de ser del agrado de todos.

C. N. T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO

La Federación Local de Marsella a todos los afiliados y simpatizantes

Es una realidad latente el afán de estudio y superación en nuestros medios confederales y libertarios, tanto en el orden individual como colectivo...

Y muy particularmente por la juventud, numerosa y férrea de conocimientos que su edad nos los permite vivir y conocer...

El ciclo de Charlas irá destinado a conocernos mucho mejor. Del Norte al Sur, del Este al Oeste, el haz fraternal de todas las hermandades ácrata también.

A tal efecto, las diversas Regiones que componen el conglomerado orgánico de la Península Ibérica, serán analizadas con detalles en los aspectos geográfico, social, político y económico.

CICLO DE CHARLAS

que tendrán lugar en nuestro domicilio social, 12, rue Pavillon, segundo piso, a las diez en punto de la mañana, todos los DOMINGOS que a continuación se enumeran:

Table with 2 columns: Date and Location/Topic. Includes entries for Andalucía-Extremadura, Cataluña, Norte, Aragón, Rioja y Navarra, Baleares, Galicia, Levante, Canarias, Asturias, León y Palencia, and Centro.

Las conclusiones las harán los propios asistentes y el colofón final será un beneficioso estudio que, inductivamente, nos aprovechará cada uno de nosotros en un próximo no muy lejano...

Esperando el concurso de todos y numerosa concurrencia, os saluda fraternalmente. La Secretaría de Cultura, Prensa y Propaganda de la Federación Local de Marsella de la C. N. T. de España en el Exilio Enero de 1959.

BENGALAS * CRUJIDOS *

FIGUREMONOS que estoy en Barcelona (cada cabra va a su monte) y que me detengo ante un escarapate, cosa corriente y, por añadidura, uno de los escasos derechos que Franco no ha prohibido...

En París igual que en las ciudades mayores españolas, se vive lunáticamente. Negro me he de ver para acordarme a lo clásico. Un tres cuartos de esos cuyo nombre especial ignora...

Regresemos a mi escarapate, mostrador de piezas absurdas. Me dan algo de eso, y sin explicación previa, verbal o escrita, no acertaré a colocarlo...

Pero, en síntesis, no es el envoltorio para bípodos lo que más me interesa, sino el acatamiento que toda persona que se sirva del español le debe a la Academia de la Lengua...

oficio nos acompañen al restaurarán (acompañarnos al idem es un vano decir) para restaurarnos la panza o como quien restaura una vieja pintura...

El domingo 25 de enero de 1959, a las 9 y media de la mañana en la sala de Justicia de Paz, el compañero J. Sans Sicart dará una conferencia con el tema «Consideraciones sobre la situación de España y el Exilio».

Avisos y comunicados

- CONFERENCIA EN CASTRES, F. L. DE PARIS, UN RUEGO A LOS ANTIFRANQUISTAS, FESTIVAL EN PERPINAN, AMIS DE S. FAURE, RECIBIDO PRO-ESPAÑA, PARADEROS.

Los fusilamientos perpetrados por Castillo Armas en Guatemala supieron a gloria al americano dolarino. Porque tales «ajusticiamientos» le permitirían seguir chupando la sangre del bracero guatemalteco.

América para los americanos... del Norte. Esta lección los americanos del centro y suramérica hace tiempo que la tienen aprendida.

En España Franco solamente ha ocasionado la muerte de dos millones de españoles.

Para que los pilares de la Casa Blanca se enternezcan, precisa que Franco desangre a toda la población española.

Y así y todo, vería quien lo viene. El yanqui de gobierno justifica el pañuelo de boñito por los conductos nasales, no por los lacrimales.

Propagandas orquestadas le hacen decir a Castro que va a matar 200.000 gringos norteamericanos.

El tomateo intensivo y expresivo de Nixon no ha abierto el grifo de la comprensión en el dominio gubernamental yanqui.

Hay dormecidos que no despiertan ni... a tomatesos.

El yanqui se estima amado de los españoles. Por la limosna del queso. ¡Al perro, con ese hueso!

¿La economía y las armas de Franco? Made in USA.

Los «eisenjovers» creen en Franco. Franco cree en dólares.

Bien pagado, Juan XXIII bis, cree en el Becero de Oro y en el buey de El Pardo.

Lo único que disgusta al Puritano gringo es que Franco se acicale con sotana negra.

¡Que se lo lleve a la Casa Blanca!

Suerte y salud a los cubanos. Frente a las dictaduras, son nuestros hermanos.—Z.

Realizaciones y conductas sociales

EN el orden de realizaciones y conductas sociales la C.N.T. y las Juventudes Libertarias y la F.A.I. durante la guerra cumplieron su cometido sin alterar el orden de las otras actividades...

pone la fuerza del cerebro, el manual pone la fuerza muscular, y a la hora de comer los dos tienen parejas necesidades. Al mismo tiempo, sólo en el frente de Aragón teníamos por lo menos 5 columnas confederales: Durutti, Ascaso, la Roja y Negra, los Aguiluchos, Hilario Zamora y no recuerdo qué otras.

llevaron a Franco porque no les interesaba la mercancía. Bajo el pretexto de que allí el comunismo libertario había sido impuesto, también los stalinianos aparecieron en Veilla de Ebro, y después de haber sembrado el pánico se fueron...

LOS CAMARADAS MANZANO Y CABREJA DELEGADOS COMUNISTAS DE TURQUÍA

Son dos delegados turcos que me han sido presentados por mi «amigo» el comisario debido a que hablan castellano con la misma perfección y fineza que un natural de Salamanca. Pero lo que me parece todavía más extraño, es que pronuncian la lengua de Castilla igual que lo hacían los contemporáneos de Carlos I.

ANGEL CONTINENTE EN BURDEOS

El Grupo Cultura Popular pondrá en escena, a beneficio de S.I.A. el domingo 1 de febrero a las 3 y media de la tarde, en la sala SON-TAY, la obra cómica-sentimental «CLOTI LA CORREDORA».

EL LIBRO

«CRONICA DE UN REVOLUCIONARIO. CON Trazos de la vida de FERMIN SALVOCHEA» forma un volumen en octavo constando de 136 páginas de nutrida lectura.

CORREO DE REDACCION

Vilardell, Le Havre: Aún guardo los 1.000 francos. Aún ignoro a qué están destinados. Fulgencio Salmerón, Marengo: Recibidos 2.500 francos. Escribe sobre el destino que hay que darle.

Biblioteca de «SOLI»

Table with 2 columns: Title and Price. Includes books like 'Humanistas del socialismo', 'El ideal humano', 'Los ideales de la vida', etc.

Mi viaje a Rusia (1921)

La producción es clasificada por peso y grado, destinándose el Estado la parte del León, o sea el 75% del valor conseguido en el agropecuario. Los campesinos deben contentarse con el 25% restante.

F. DURAN ESQUIUS

Este procedimiento inicu de extorsión a título de nacionalización de la tierra, ha fastidiado de tal manera a los labradores que son muchos los que abandonan al agro prefiriendo morir de hambre sin trabajar que perecer de inanición trabajando.

La mujer de un alto funcionario soviético me ha contado que a pesar de la mucha vigilancia y de la ejemplaridad de los castigos que van del disparo a la cabeza a la condenación a trabajos forzados, por las noches los campesinos roban parte de la cosecha cedida a la fuerza y la esconden bajo tierra o entre matorrales.



TEL. Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73. Giras a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL Trimestre 325 francos Semestre 650 francos Año 1.300 francos

CRONICA INTERNACIONAL

NUEVAMENTE EL RIF

HACE unas semanas la Prensa mundial anunció el posible regreso de Abd-el-Krim a Marruecos para recomendar la paz a sus paisanos. La noticia resultó mero infundio, puesto que el antiguo caudillo rifeno no se ha movido de su residencia de Egipto.

Por nuestra parte, no llegamos a alcanzar el motivo de una intervención pacifista de el-Krim en los asuntos actuales de Marruecos. Hombre de insurrección y no político ni economista, poco entusiasmado con la monarquía jerifiana a causa de lo nulo que resultó su concurso para evitarle el desastre armado de 1925, ¿qué papel eficaz podía desempeñar el héroe rifeno de 1921 en las circunstancias de insurrección presentes? Su inteligencia en la conducción civil de su pueblo, en la moralización de la conducta de su pueblo, Abd-el-Krim no la ha evidenciado nunca. Por el contrario, su malhumor, su rencor por la derrota recibida de franceses y españoles coaligados al finalizar el primer cuarto de siglo y ante la indiferencia o la impotencia del Islam todo, los ha hecho siempre patentes. En esta postura, es explicable que ni Mohamad V desee sus servicios ni el interesado se aviniera a prestárselos. Mejor en las breñas y los adueros de su infancia, el ex caudillo se acomodara a jugar otro rol de subversivo. Pero, como vejez manda, el hombre ya no debe estar dispuesto para ciertos trotes.

Mas, con Abd-el-Krim o sin él, el Rif está que arde, pese a la cominación hecha por el sultán a los rebeldes para que despusiesen las armas en un plazo determinado. Vencido éste, ha dado por resultado el regreso de cinco mil rebeldes de la montaña a sus hogares, previa entrega de las armas. Rabat en principio se sintió satisfecho, pero finalmente, el resultado no se ha demostrado concluyente. Rebeldes quedan en el Atlas Medio y en las propias montañas del Rif, con resistencia compacta en el importante islote fortificado de Alhucemas. Que los «islenos» tendrán que ceder, entra en los límites de lo posible; pero que el malestar continuará en el Rif, lo consideramos seguro. Las tribus, contentísimas de ingresar en el cuadro de la independencia marroquí a raíz de la renuncia forzada de Franco, pronto se figuraron, en la nueva familia, haber entrado para desempeñar el ingrato papel de pariente pobre. El Marruecos dicho francés disponía, y sigue disponiendo, de grandes riquezas agrícolas, hidráulicas y portuarias, más el incentivo del turismo, industria supuesta, pero de resultados efectivos muy desarrollados en Tánger, Casablanca y otros lugares bañados por el sol y el azoe del Atlántico. En cambio, el Marruecos de apelativo español no aportó nada o casi nada al acervo común marroquí, y esto, mirado desde el punto de vista utilitario, dejó a los liberados del franquismo, particularmente a los rifenos, en situación de derrota en un panorama general de triunfo.

A nuestro entender, Mohamed V no ha comprendido el problema de los pueblos vecinos agregados a su imperio. La situación del Marruecos «español» es de gran miseria debido a la incuria tradicional de la administración hispana. En tanto los franceses, en cuarenta y cinco años de estancia, aparte inconvenientes de ocupación supieron levantar grandes riquezas y una Casablanca esplendorosa en modernidad y elemento de vida, los españoles no acertaron a relevar a Tetuán de su estado de atraso ni al Rif de las con-

diciones de primitivismo que tanto le desmerecen. Nada destaca en este cacho de Africa, ni un sistema lógico de carreteras, ni un ferrocarril ciudadano (el existente es minero), ni a un régimen industrial medianamente satisfactorio, ni economía general coordinada, ni nada que justifique la presencia civilizadora de europeos. En estas condiciones, y siendo viejo el caso de rifenos traspassando el río Muluya para hallar ocupación «francesa» que en tierra sedicente española ni soñar podían, forzoso le era al régimen independiente marroquí de considerar el país últimamente agregado, en estado de postración física, no para contemplarlo como tal, sino para elevarlo, poco a poco, a la categoría progresista del Marruecos industrializado y abandonado por los franceses. Lejos de ello, Rabat ha cometido el error considerable de aplicar a los rifenos los mismos pagos y las mismas gabelas reales a esas cábilas de economía precaria. Ha estimado en igualdad contribucionista al hombre de Tánger y al tribuno de Beni Urriaguel, estando ambos tan distantes de una economía aproximada. Frequentemente los señores de una nación desconocen, desde palacio, las necesidades y los apuros de los indígenas perdidos en repliegues de montaña o en el enorme vacío del desierto. Es el caso de un Alfonso XIII, que se resistió siempre a reconocer la situación de miseria del pueblo español, «ilustrado» por una España en eterno jolgorio, o sea la que episódicamente y en expedición oficial visitaba.

Con cierta razón los moros rifenos estiman que a ellos la independencia marroquí muy poco les favorece, puesto que si privación material y desconsideración sufrían bajo la dominación española, trato político aparte, idéntico estado de incuria actualmente atraviesan. De haberse hallado el rifeno con riquezas parejas a las del paisano «franco-marroquí», seguramente la rebelión contra Rabat no se hubiese producido. Culpa de ello la tiene, en el fondo, la casta clérigo-militar española, la que, muy capaz de segar cabezas, no lo fué para que en el Rif se cosechara trigo o para que un relativo bienestar se dejara sentir en la tierra que durante tanto tiempo dominó por fusiles y no por comprensiones y concesiones.

Como en España, en el Islam se llega a considerar al rifeno bárbaro impenitente. Nosotros lo conceptuamos primitivo, con inclinaciones por lo agreste, sea por manera de ser y en gran parte por el descuido en que sus dominadores lo han tenido. Pero un fondo de dignidad, el rifeno lo posee. Lo prueban sus repetidas rebeliones contra el inquisitorialismo borbónico y el actual inconfomismo alzado contra el abuso de Rabat, más que contra Rabat mismo. Existe, es verdad, el «cafre» norteño, capaz de guerrear en España contra los españoles para percibir unos viles dineros de Franco. Pero eso no es el pueblo, sino escoria del mismo. El rifeno merece buen trato y desarrollo racional de sus facultades — espíritu de independencia, identificación con su terruño, condiciones solidarias — en lugar de arrojarlo al frenesí de sus cóleras imponiéndole estatismos onerosos y pagos reales a él, tan hombre de comuna y de chumbera y tan aborrecido de las dependencias absolutas.

El pueblo marroquí tendrá que obrar con sumo tacto con su hermano el pueblo rifeno. De lo contrario, Rabat se expone a ser tan incomprendido como lo fuera Madrid y como lo sigue siendo Melilla.

POR Miguel JIMÉNEZ

FASTUOSA, espléndida, vital y eterna la pieza regional relativa que se extiende de los totales de Alhama a los altos relieves del nez del Algibe e, igualmente, de los fuertes picachos del grupo de las Yeguas a la Punta de Tarifa, y en cuya fragante y diversa porción destacan, entre otros vigorosos maticos, los graves infanzones de las Presillas y las recias figuras del junquillo, con sus vivos y extraordinarios parajes. Presente de valores. Radio de toda virtud. Rosaleda de aptitudes. Lar de esperanzas. Tierra admirablemente cantada por ilustres poetas como Salvador Rueda (1857-1933), autor, entre otras obras de costumbre e intensas composiciones, de «El ritmo», «Bajo la parra», «La Reja» y «El Patio andaluz».

altura), la férrea plaza de Gibraltar («North Town»), con Rosía; la Alameda; los cuarteles; Buena Vista; el castillo moro o «Moorish Castle»; la Grande Parada; Waterport street, o por otro nombre, la calle Real; «Monkeys' Cave», o a la gruta de los monjes «Inuus ecaudatus»; las Galerías subterráneas, el faro y el puerto, con sus moles y sus bastiones. Como bellos diamantes, la Línea (F. C.), con su animado desarrollo. Antequera (estación), con la Torre mocha, el Arco de Hércules o de los gigantes, la Cueva de Menga y la Peña de los Enamorados. Vélez-Málaga (F. C.), cuna de José Gálvez (1729-1788), que fundó en Méjico una colonia en 1771, y Ronda (estación), con la Alameda, la Casa del rey moro, el Campillo, las casonas de Salvatierra y de Mondragón, la Mina, el famoso tajío, y el Puente Nuevo. De la misma, el poeta y novelista Vicente Martínez Espinel (1551-1634), y el orador Antonio de los Ríos y Rosas (1812-73). A los 36° 8' 0" de Lat Norte y los 7° 46' 27" de Long. Oeste, la dinámico ciudad de Algeciras (F. C.), con su bellamente, donde la caleta y la cresta de Highest Point (425 m.). Su gar Loaf Hill (415 m.). Rockgn (413 m.). Signal Station o Semáforo (395 m.) y Middle Hill (369 metros de

(F. C.) al pie de la Sierra del Hacho y con el desfiladero de los Gaitanes. S. Roque (estación), con sus vehemencias de los conflictos obreros. Los Barrios (F. C.), con logros muy considerables. Estepona, a 28 kil. de Málaga, con su puerto y su playa. Alhaurín del Grande (estación), con sus características, y Olvera, en punto pintoresco, con buenas expresiones. Asimismo, Archidona (F. C.), a 45 kilómetros de Málaga, con sus olivos. Jimena de la Frontera (estación), con su castillo. Marbella, a 56 kil. de Málaga, cuna de José López Domínguez (1829-1911), con su playa y su puerto. Almogía, con sus vinos. Cartama (F. C.), la «Cártima» de otro, con su castillo, y Torrox, a 46 kilómetros de Málaga, con sus restos romanos. Igualmente, Teba (estación), con sus canteras. Campillos (F. C.), a 50 kil. de Málaga, con un buen desarrollo. Nerja, con sus estuadias señales. Mijas, con sus rasgos. Alameda, con sus olivares, y Fuengirola, con sus pasas y sus legumbres. De la misma manera, Algodales, con sus sembrados. Villanueva de Algaidas, con sus notas de valor. Periana, con sus tonos Benagalbán (F. C.), con sus destellos. Casares, con sus evocaciones, y Cuevas de S. Marcos, con sus fábricas y sus gratas virtuosidades. Como brillantes rubíes, Ardales, con su carácter. Cañete la Real (estación), con sus cuadros. Cortes de la Frontera (F. C.), con sus impulsos. Casarabonella, con sus motivos y Sierra de las Yeguas, con sus indoles.

¿POR QUE hemos de quejarnos? Pasó el tiempo en que los honores, los lauros, las aclamaciones, los vitores, eran sólo para los artistas: en que un pueblo de siervos se posternaba ante el orador, el poeta o el dramaturgo. Las apoteosis de un Homero son ya, por fortuna, imposibles; el nivel general de cultura es mayor, y son muchos los genios que merecen el pedestal y el plinto; el arte se compenetró con la vida y sólo a su servicio es meritorio; se hace la vida cada vez más artística y menos despótico el arte puro.

Después de muchos siglos de estremecimientos sublimes, de espasmos y de vibrantes saudades, pero de esclavitud vergonzosa, de ignorancia y de tiranía, han averiguado las gentes que la Belleza, sin más, es algo sublime que para nada sirve, que nada remedia y que, alejada de la razón, no hace sino perpetuar las iniquidades y las infamias. Así, en todo estatismo va implícita una funesta regresión. Las coronas de los grandes artistas y literatos debieron colgarse sobre su médula. Ahora que aspiramos a la verdad sólo pueden ponerse sobre el cerebro.

Y por eso han de reservarse a los sabios, a los inventores, a los libertadores de pueblos, a los obreros desconocidos, a las mujeres ignoradas que santifican el hogar y educan a sus hijos, a los trabajadores anónimos que esculpen en el libro de piedra de los tiempos los mandamientos de la humanidad.

Desciñamos los laureles marchitos; regresen los poetas a los oteros, donde su canto aliente a los trabajadores de la mina o del surco. Y si no tienen verdades que revelar ni injusticias que combatir, ni golpes que descargar en un edificio social que se derrumba, tornen a los crepusculos soñolientos, a los trémulos resplandores de las selvas umbrías o a la llorosa soledad de los claustros que invaden las hiedras. Sólo una gloria es posible ya: la de todos. Sólo una divinización es posible: la de los hombres activos y humildes que, encerrados en el taller, en el laboratorio, en la biblioteca, trabajando por levantar el edificio nuevo, cumplen con su deber.

ANTONIO ZOZAYA



Se ha generalizado la costumbre de calificar de odisea a cualquier exhibición deportiva en las cuales el factor espectacular tiene más valor para los intérpretes que el factor moral o utilitario. Recientemente cuatro aeronautas ingleses han atravesado el sur del Atlántico no por el derrotero calculado sino por donde el viento los llevó.

A bordo de un globo denominado «El Pequeño Mundo» partieron de las Islas Canarias y después de navegar a lo largo del Archipiélago dejaron por la popa la isla del Hierro internándose a través del mar y del cielo hasta que los elementos atmosféricos les hicieron amerizar no lejos de la Isla Barbados. Tres días después de soltar las amarras, la estación costera de Taco, en Tenerife, recibió un mensaje del «Pequeño Mundo» por mediación de un buque mercante alemán, el «Berta Entz». El mensaje daba cuenta que el globo navegaba a una altura de 150 a 300 metros sobre el Atlántico y que se encontraba en plena zona de los alisios al noroeste del archipiélago de Cabo Verde y que suponía, dada su situación en grados de longitud y latitud, que se dirigía hacia la isla de Barbados. La Prensa española le daba carácter de «enorme aventura» de «tan alto valor deportivo».

Efectivamente, los aeronautas aventureros se vieron obligados a amerizar cuando les faltaban 1.800 kilómetros para llegar a las Barbados y ya se les daba como perdidos cuando una embarcación de pesca los remolcó hasta la costa de las Antillas Inglesas, que es donde está situada esta isla. La pequeña embarcación pesquera perdería ese día el fruto de su trabajo al cual no se dedica por mero capricho deportivo ni por correr espectaculares aventuras deportivas.

Esos pequeños barquitos de pesca que se internan temerariamente en el mar todos los días, los hemos visto con frecuencias por latitudes increíbles buscando la aventura utilitaria y arriesgando los tripulantes sus vidas — por la vida se pierde la vida — para poder llevar a sus casas el producto de una o varias jornadas de duro trabajo. Los hemos visto zozobrar y desaparecer tragados por el inmenso abismo del Atlántico y sin que nadie pudiera remolcarlos ni salvarles de aquella muerte atroz. Otras veces han tenido que lanzar por la borda la preciosa carga de productos del mar y con ella el sustento para sus familias porque los elementos atmosféricos se ensañaban con aquellos cascarones, bariados por el oleaje. Y silenciosamente, heroicamente, sin reclamos, exclusivas periodísticas ni otra recompensa que la muerte y la miseria para los suyos, aquellos auténticos héroes morían y mueren cada día y para nosotros tienen más valor esas odiseas que las de Ulises; más que la espectacular de los cuatro aeronautas ingleses que de antemano han contratado con el «Daily Mail» la exclusiva del Diario de a bordo, que se publicaría como un acontecimiento extraordinario y con fines crematísticos.

Las odiseas de los anónimos pescadores inmóviles a lo largo de los años por el mar se van escribiendo día por día sin que nadie reclame la exclusiva ni monte la escenografía del doctor Bombard, por ejemplo. Este aventurero deportivo tampoco llega a poderse comparar con cualquier anónimo marino que expone diariamente su vida a través de los océanos. Recordamos una quisquosa neumática de su invención sobre las clásicas canoas de salvamento; escogió la barra más peligrosa de Francia, de Lorient, donde las olas rompen a una altura de cinco metros. Siete perso-

Canchos de las Presillas y Sierra del Junquillo

Al Guadalmedina; en los 36° 43' 13" de Lat. Norte y los 0° 43' 56" de Longitud Oeste; guardada por los centinelas del Calvario, de El Egido y del Cerro Colorado, y a 616 kil. de Madrid, la ciudad de Málaga (F. C.), la «Málaga» de otras épocas, se muestra en todo tiempo expresiva, radiante y hechicera, con la huri enamorada que admiran las aguas del mar Mediterráneo. Así, con su gracia especial nos ofrece, entre sus galas y motivos, el notable monumento artístico, atribuido a los planos de Egas y de Siloé, cuya construcción fué ordenada en 1528, sobre el emplazamiento de una antigua mezquita, y que contiene ricas prendas de piezas y atributos de capital importancia. El castillo de Gibralfaro, con sus murallas, sus torres y sus vistas. La fuente artística de Neptuno. El Museo de Bellas Artes, con Joyas de Herrera, Beni Zurbarán, Murillo, Ribera, Morales, etc. La Coracha. El monumento erigido a la memoria de José María Torrijos. Las Casas consistoriales. El Mercado y la célebre Puerta de Atarazanas, con su arco, sus escudos y la divisa de los agarenos Nasserides. Las fábricas y talleres. Los teatros. Las fuentes. Los jardines. La avenida de Fries. Los pasos de la Alameda, Parola, Oletas, Atocha y ciudad Las plazetas de la Constitución. Alhóndiga. S. Pedro. Moratón. Victoria. Capuchinos, etc. Los pasillos de Guimbará, Carcal y Santa Isabel. Las alamedas de Barceló, Hermosa, Colón, Principal y otras. El Huerto de los Clavetes. Los puentes. Las calles del Marqués de Larios, Torre Gorda, Alderete, Nueva, Granada, Puerta del Mar, S. Agustín, Atarazanas, de Rivas, Salamanca, Gine-

VICENTE ARTES

Nuestro compañero Vega Alvarez, nos dice «SOLI», ha sido una vez más condenado por el solo delito de escribir dentro del mismo presidio en defensa de los que como él, sufren los vejámenes de esos truhanes que en la prisión mandan.

Es, digámoslo así, la hidalguía de un hombre que, desde las columnas de «La Voz del Campesino», luchó por la emancipación de sus hermanos los trabajadores, el que sufre el rencor de esa falange de señoritos andaluces que por desgracia aún viven.

Por experiencia sabemos de sus influencias en los tribunales, en las cárceles, en todos los sitios que pueden presionar con el fin de que el mal prevalezca.

Es, pues, la mano del caciquismo que desde tiempo inmemorial sigue, ¡sigue! martirizando a la gente noble de la región andaluza.

Mas, siempre se ha dicho que a la libertad se la podrá retener pero no ahogar. Le sucede igual que a esos hormigueros que en plena sementera se ven removidos por la reja del arado. Todas las hormigas que tienen la suerte de no ser aplastadas bajo los pies de la yunta, continúan de la forma más solidaria organizándose hasta conseguir rehacer nuevas galerías.

Al pueblo español se le derribaron las galerías de su dignidad con el sable y la cruz para en su lugar restablecer aquellas que hace 20 años sirven para la opresión y el latrocinio.

Lo más sublime es que bajo estas infernales galerías hay hombres, cual nuestro amigo Vega, que signan perforando con el arado de su inteligencia las paredes de ese régimen que ha de caer con mayor porrazo que el de Batista.

Estamos más que seguros que hasta en la ONU y la UNESCO ha de escucharse el rodar de los trastos franquistas.

Si, mientras tanto, sigamos organizando, remitiendo energías protestas a los mencionados organismos o entidades, organicense mítines en París, Londres, México, en todo lugar que sea posible, hasta ver si los hombres que quedan de valía y dignidad internacional, levantan la voz en defensa de los derechos del hombre tan pisoteados en la España de Franco.

Fortalezamos, pues, con las mejores piedras de la euanimidad las voluntades orgánicas, para que tanto en el exilio como en el interior, puedan armarse a ellas cuantos trabajadores deseen continuar en las filas emancipadoras de la C.N.T.

Porque indiscutiblemente ha de ser nuestra fuerza que, con otras honradas fuerzas, de nuevo tengan que contrarrestar la acción del caciquismo que mantiene en presidio a un Quijote como tantos Quijotes, cual lo es el buen compañero y digno militante Cristóbal Vega Alvarez.

DIONISIO CRESPO

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles 4 et 6, rue Chevreul CHOISY-LE-ROI (Seine)